

CASTILLO DE

SAISSAC

GUÍA DE VISITA

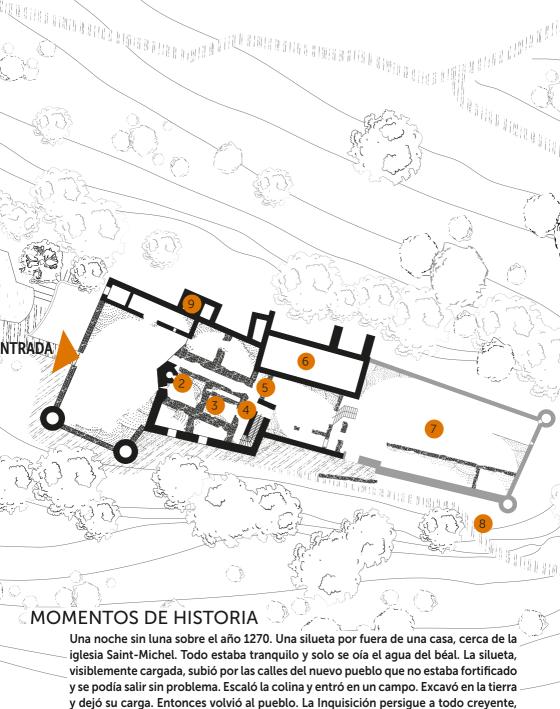




+ DETALLES SOBRE www payscathare.org 20 m Leyenda Mampostería de altura Mampostería baja en ruinas Elementos desaparecidos Mampostería de altura (vigas, bóvedas de crucería, etc.)

ESTA GUÍA DE VISITA TE AYUDARÁ
A DESCUBRIR EL SITIO DE SAISSAC:
EL CASTILLO, EL PUEBLO Y SUS
PRECIOSOS PARAJES NATURALES.
TAMBIÉN TE MOSTRARÁ LO QUE PARA
NOSOTROS ES BONITO, CURIOSO
O INTERESANTE...

Y, SI ERES CURIOSO Y QUIERES SABER, VER O COMPARTIR MÁS, ENCONTRARÁS OTRAS HERRAMIENTAS A TU DISPOSICIÓN.



amigo de un creyente, mero testigo. Los caminantes pululaban. Había que fiarse de los envidiosos. Y así, la tierra se convirtió en la amiga más segura y que mantuvo este misterio durante mucho tiempo. 2000 denarios con el rostro de Saint-Louis, dinero real, un verdadero tesoro...



UNA COMBINACIÓN TEMPORAL

Con un primer vistazo se aprecia la imagen de una fortaleza medieval aislada tras su foso. La gran explanada en la que nos encontramos modifica esta impresión. Este amplio espacio rodeado de vestigios de murallas, con un camino pavimentado que baja del pueblo, tiene un aspecto muy residencial: imaginemos una carroza que recorre este camino para llegar hasta la puerta del castillo...

Comprender

La fosa delante del castillo se creó en el siglo XIV y cuenta con dos atalayas construidas a la derecha, posteriormente. Por todo el castillo, desde el siglo X y hasta nuestros días, cada época ha dejado su marca, y en ocasiones sus estigmas.





Observar

En el pueblo de Saissac destaca el castillo. Su sorprendente ubicación hace que domine el castillo cuya historia tras la Cruzada entre los albigenses explica esta particularidad. El pueblo se desarrolló a finales del siglo XIII, mucho después de la construcción del castillo. Los vestigios de la muralla que sube hacia la iglesia son contemporáneos.



GRANDEZA Y ULTRAJES LA TORRE MAESTRA

Esta torre, que conserva el torreón primitivo, se construyó a finales del siglo XIII. El señorío de Saissac pasó a manos de los señores cruzados, quienes llevaron a cabo una cruzada para responder a la llamada del Papado. Con ella querían erradicar lo que el Papa consideraba como una herejía, el catarismo. Saissac es un buen ejemplo, y junto a Lastours, es uno de los señoríos más ricos de la Montagne Noire...

BERTRAND DE SAISSAC, UN SEÑOR DE ALTO NIVEL



Bertrand, señor de Saissac a finales del siglo XII, fue un hombre rico cuya corte era frecuentada por trovadores y su séguito estaba formado por malabaristas y músicos. Aquí se podían encontrar grandes nombres como Peire Vidal o Raimon Miraval, que en esta época invitaban a "fin'amor", una nueva forma literaria. Además podían oírse "sirventés", poemas satíricos y políticos. Bertrand fue un personaje de primer plano, tutor del joven vizconde de Carcasona, Raymond Roger Trencavel. También fue un simpatizante de la fe cátara y los creyentes encontraron en su hogar un refugio seguro.

Comprender

En la Edad Media la cuestión de la fe era fundamental.

Esta estaba en el centro de las preocupaciones individuales como el diablo, el pecado, la muerte... temas que afectaban al día a día. Además, junto al dominio de la Iglesia de Roma, estructuraba toda la sociedad. Los señores de Saissac, que protegían a los creyentes cátaros, se adaptaban a las obligaciones de cualquier señor cristiano. Favoreció la fundación de la abadía de Compagnes, futura Sainte-Marie de Villelonque, donde se instalaron los monjes cistercienses. Está orden estaba muy comprometida con la lucha contra la herejía cátara. Fue uno de los principales fundadores de la Encomienda Hospitalaria de Pexiora en Lauragais.

Comprender

El castillo de Saissac cayó rendido a manos de los franceses. Probablemente Bertrand se encontraba en las murallas de Carcasona junto al vizconde Trencavel en el momento del asedio de 1209. Entonces Bouchard de Marly pasó a ser el nuevo señor de Saissac, un compañero de Simon de Montfort, jefe de la Cruzada. Ironía del destino, Bouchard de Marly fue capturado por el señor de Cabaret durante una emboscada y sirvió de rehén a este señor para negociar su rendición.

Observar



Como en todos los castillos de nuestra región convertidos en castillos reales a finales de la Cruzada, el castillo de Saissac se refortificó en los siglos XIII-XIV. A la torre maestra, reforzada, se le añadió una puerta y un enorme portón: aún se pueden observar los restos a la izquierda de la torre.



Observar



Al contrario que las troneras de la misma época, que permitían el tiro con ballesta, estas no presentaban ningún ensanche. Sin duda servían para iluminar la escalera.

Observar

Al lado, una pequeña ventana llama la atención. Está ella sola y alrededor, donde faltan las piedras, las aperturas quedan a la vista... Es la huella de los sucesivos saqueos. El castillo sirvió de cantera para muchas de las casas del pueblo que aquí encontraron diferentes elementos. A finales del siglo XIX fue comprado para ser destrozado. Estos desdichados propietarios buscaban un tesoro fantasmal... y para encontrarlo, utilizaron un explosivo.





ABUNDANCIA Y DEFENSA LA HIERBA PASTEL 3

A mediados del siglo XVI el señor de Bernuy adquirió el castillo medieval de Saissac. Se trataba de uno de los hombres más ricos de la cristiandad. Su familia hizo fortuna gracias a la hierba que dio a Lauragais el nombre de "pays de Cocagne": la hierba pastel. Esta hierba tinta todo de azul... y la vida en rosa para quienes la explotan. Bernuy utilizó su fortuna para ampliar el castillo y convertirlo en un residencia digna de su estado

Paisaje histórico 4



El magnífico paisaje que se puede contemplar al asomarse por esta enorme ventana cuenta por si solo el interés estratégico del castillo de Saissac. Desde aquí se pueden ver las llanuras de Lauragais v Carcassonnais, y a lo lejos, los Pirineos. Este lugar está en contacto entre dos mundos, que en los siglos XI-XII, se disputaron el dominio en Languedoc. Se trata de los condados de Barcelona y de Toulouse que se enfrentaron con la "gran guerra meridional".





Observar

En la parte trasera de esta apertura, el torreón desvela los fuertes muros que muestran una construcción diferente: piedras que parecen estar colocadas en espiga. A esto se le conocía como "opus spicatum". Se trata de los vestigios de los contrafuertes de la torre primitiva, que se calcula que estuvo, gracias al radiocarbono, entre los años 960 y 1020. Entonces Saissac era la sede de una vicaría, un centro administrativo y militar.

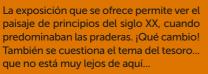


Comprender



Hasta el siglo XVIII, los señores de Saissac eran de la alta nobleza. Construido durante una baronía, y luego un marquesado, pasó a manos de la Maison de Luynes, una de las más poderosas del reino. Uno de sus miembros, un hijo un tanto agitado, encontró un hueco en las letras de Sévigné, bajo el nombre de "Señor de Cessac"...

PAISAJES DE OTRA ÉPOCA



Las cocinas



Se trata de impresionantes cocinas que dejan imaginar el gran número de personas que aquí trabajaban. Cuando la hora de la comida se acerca, la mesa se llena de repollo, habas, hogazas y galettes. El vino descansa en "dournes", las marmitas de barro cuecen en el fuego mientras que dos cocineros se concentran en la enorme chimenea de la que saltan chispas cada vez que cae un poco de grasa... Entonces se sacaba a los perros que buscaban algún hueso para roer... El suelo se limpiaba con aqua.....



La vivienda de Aldonce





A este edificio que data de finales del siglo XVI se le conoce con el nombre de la hija de Bernuy, Aldonce. Se renovó en los años 2000 y aquí se expusieron los tesoros de Saissac. Un tesoro monetario, pero también tesoros del conocimiento.

¿Qué se podría comprar con el dinero de la Edad Media? ¿Cómo se fabricaban las monedas?

¿Qué castigo había para los falsificadores?

Las preguntas abundan tanto como las respuestas que apasionan tanto a grandes como pequeños





Comprender

Se trata de un verdadero tesoro que surgió de las entrañas de la tierra en 1979: el conjunto de monedas reales más importante encontrado en Languedoc.

¿Quién lo enterró y por qué?

En esta época la Inquisición castigaba, pero ¿hay alguna una pista?...

El Renacimiento es la época del humanismo: las artes y las ciencias se desarrollaron, la arquitectura busca la armonía y la comodidad, el individuo se afianza... Pero el siglo XVI también vio nacer el conflicto fratricida más sangriento: las guerras de Religión que enfrentaron a católicos y protestantes en todo el reino. Una situación muy tensa por todas partes. Los protestantes atacaron y tomaron la ciudad en dos ocasiones, pero el castillo, renovado por Jean de Carmaing, se mantuvo en pie.



Comprender

Situado en el peñasco rocoso, el pueblo cuya espalda da al norte, está flanqueado por los abruptos valles de Aiguebelle al oeste, y de Vernassonne al este, protegiendo así el castillo. La puerta con fuerte, la murallas y las torrecillas de esta tercera terraza, dotadas de cañones, reforzaron este punto débil, el sur. Los viejos caminos, romanos y medievales, llegaban hasta la llanura por este lado...





El castrum



Al final de este pequeño sendero, esparcidos por la naturaleza ahora salvaje, se encuentran los vestigios del primer pueblo de Saissac. Una puerta, la puerta de Toulouse aún sigue en pie. Esta era la entrada al castrum, es decir, a la ciudad fortificada si se viene desde la llanura. Abajo, en el río, los molinos giraban utilizando la fuerza del agua para limpiar las pieles, moler el grano, tratar los minerales...



Comprender

En la Montagne Noire abundaban minerales como el hierro, el cobre y la plata. La actividad minera está presente en Saissac desde la Antigüedad. En la Edad Media, era una fuente de poder para los señores de la región y para los de Lastours.



Observar

Aperturas en forma de ovoide recorren la murallas y las torrecillas, se trata de bocas de fuego que cubren todos los ángulos de tiro.



Las letrinas



Esta inmensa muralla revela el verdadero tamaño del castillo, su auténtico poderío. La torre contaba con letrinas en cada planta, todo un luio. Los excrementos bajaban por un conducto hasta el aquiero visible en la base. Esto podría ser un punto débil, como en el caso de



Château-Gaillard que fue tomado por este lugar. Pero aquí, el acantilado infranqueable que domina Vernassonne servía de muralla.

EL PUEBLO De saissac

EL PUEBLO

Este es el reino del agua que circula por todas las partes del pueblo en el que abundan las fuentes, lavaderos, bebederos... Canta por las calles, pasa como torrentes bajo las terrazas, desaparece en el béal... Dos ríos han modelado los valles a un lado y a otro del pueblo y del castillo: al oeste, Aiguebelle, y al este, Vernassonne.



DE LA IGLESIA SAINT-MICHEL A LA PLAZA LES HERBES

Saint Michel es el patrón de Saissac. La iglesia consagrada a este santo, se construyó en el siglo XIV y presenta una nave única, rodeada de capillas laterales con bóvedas azules con estrellas. Aquí abunda el mármol de Caunes-Minervois. Subiendo por la calle de Verdun, encontramos la primera fuente. Un poquito más arriba, hay que girar a la izquierda para llegar, a la derecha a la plaza Les Herbes. Está en el centro del pueblo y en ella se vendían frutas, verduras y especias que perfumaban y curaban. En el centro de la plaza hay una fuente que data de 1722.

LA PORTE D'AUTAN

La puerta de Autan vigilaba la entrada del pueblo y se creó tras el abandono forzado del *castrum* por la Cruzada contra los albigenses. El camino sube desde la llanura, por la antigua vía romana. En él se pueden ver tres escudos de los siglos XIII y XIV. Hay que imaginarse un portón, con enormes hojas, un pasadizo y una segunda puerta cuyos vestigios, el inicio de un arco y una bisagra, aún se puede observar en la pared de la derecha al ir hacia el lavadero. Bajo el reinado de Francisco I, cinco puertas, con torrecillas y torres, defendían el acceso al pueblo.





EN EL LAVADERO

Este cruce en el que se encuentra el lavadero marca la frontera entre el pueblo y uno de sus barrios. Los "barris" de Cers y de Autan se desarrollaron a finales del siglo XVII. Esta época, tranquila y próspera, favorece la instalación de burgueses y artesanos: notarios, boticarios, taberneros, sombrereros, fabricantes de pergaminos,

de cunas y de zuecos... fueron algunos de los habitantes de la ciudad y de sus alrededores. La industria de los paños y de la madera y la cría de ovejas garantizaban empleos como: molineros, boyeros y pastores, carboneros, fabricantes de yugos, leñadores... Las lavanderas se reunían en el lavadero y sumergían sus manos en el agua helada mientras se calentaban con risas, cantos y canciones...

LA TORRE GROSSE Y LA TORRE ROUSSIGNOLE

Estas dos torres medievales, ambas dotadas de matacanes, delimitaban en el siglo XVI la puerta Neuve. Los habitantes llamaban a la torre más alta de todas, la torre «Rossignol», porque en ella se asentó un ave. La torre Grosse, con una altura de dieciocho metros, ofrece unas vistas eficaces de todos los alrededores (cerrada al público). Visto desde aquí, el castillo parece aislado en su peñasco rocoso, al igual que los castillos de Lastours, rodeados de ríos, que parecen navegar en el paisaje.



FI FFRIAL

El amplio espacio alrededor de las torres se utilizaba para las ferias. En los momentos de fiesta se colocaba el mástil de Cocagne: arriba del todo, sujetos a una rueda de carreta, dulces, salchichas y aves con los que se premiaba a los más hábiles que consiguiesen trepar a lo largo de un mástil engrasado... En el suelo, tenían lugar los negocios.

Saissac fue conocido por sus cerdos que se venían a buscar a la feria de Saint Thomas: « Per Sant Tomàs, tua ton pòrc gras/Se non l'as pas/A Saissac le traparàs »

EXCURSIÓN

A finales del siglo XIX, Saissac estaba conectado con Bram a través de una estrecha vía ferroviaria. Coger el "petit tramway" es una aventura bastante pintoresca, un trenecito de vapor con chirridos y frenazos. La ruta conocida como "La Promenade", que está un poco más lejos frente a la farmacia, recorre el trayecto de este tren para disfrutar de un paseo corto y agradable en el que descubrir la calle Les Lilas, unas magníficas vistas de Saissac, el castillo y los Pirineos. A continuación, y bajando la ruta, se puede llegar al pueblo.



LA CASA LES SAPTES

Les Saptes eran caballeros del pueblo de Tuchan que Colbert hizo venir para que enseñasen a los habitantes a tejer los paños tan finos como los de Holanda. Su casa, un verdadero palacio fortificado, dotado de torrecillas y matacanes, muestra su gran importancia. Hasta el siglo XIX, la industria de los paños floreció en Saissac y disfrutó de una excelente reputación hasta en loa región de Levant.

LA CALLE LE BÉAL

A la izquierda de la casa Les Saptes, hay una poterna, un pequeño pasadizo cubierto que hay que recorrer para llegar a la calle Le Béal. Al poner la oreja se puede escuchar el agua de una cascada golpeando el suelo. Esta sale del béal y está cubierta con grandes losas. Desde el siglo XVII, este canal cuenta con las aguas de Aiguebelle y de Vernassonne para regar el pueblo y hacer que los molinos giren, los aserraderos...



EL ARTE DE LAS FORMAS

Delante del ayuntamiento hay una fuente decorada con una Marianne del escultor biterrois Jean-Antoine Injalbert. Fina y natural, es una de las Marianne más extendidas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Llegando a la ruta por las escaleras, hay una terraza cubierta frente a la calle Le Béal que cuenta con una reja esculpida, típica del Art Nouveau. A unos pocos metros, al fondo de un pequeño aparcamiento, se esconde una magnífica casa de estilo Luis XII, transición entre el arte gótico y el primer Renacimiento.



ESCAPADA

Frente a la reja de Art Nouveau, la calle Urbain Blan y su fuente, llevan hacia el pueblo. Una pasarela conecta una parte del béal en la que el agua se abalanza como un pequeño torrente bajo la explanada para encontrar el aire libre entre las casas. Al final, la calle Bertrand de Saissac baja por los jardines hacia el castillo siguiendo la antigua muralla.

La puerta de Cers se demolió para poder cruzarla. Un poco más lejos, antes del castillo, a la derecha, una callejuela desciende hacia el entorno de los jardines. Esta lleva a las orillas de Aiguebelle, a una cascada en la que se conservan los vestigios de batanes. Este sendero bucólico puede recorrerse de ida y vuelta, o bien llegando hasta el final. Lleva por la ruta de Revel, con salida a la calle Les Lilas que se puede recorrer para llegar a La Promenade, y luego la puerta de Autan.



EN LOS ALREDEDORES



EL ARBORETUM

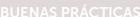
Situado cerca del pueblo, ofrece un paseo familiar muy apreciado: riachuelos y cascadas, recorridos botánicos, un lago, instalaciones deportivas, zonas de juego...



A unos kilómetros de Saissac se encuentra un bonito paseo a lo largo de La Rigole que alimenta el Canal du Midi. Hay algunos circuitos para pasear o ir en bicicleta v con unas bonitas vistas de Saissac...







Calzado para andar

Animales permitidos

SERVICIOS

BAÑOS

En el pueblo y en la Promenade hay baños disponibles

APARCAMIENTO

Aparcamientos gratuitos en el pueblo. Para las caravanas hay un aparcamiento previsto a la salida del pueblo en dirección Revel, delante del camping.

RETIRADA DE EFECTIVO

Hay un cajero en el exterior de la oficina de Correos.

■ TIENDA

OFICINA DE TURISMO de la Montagne Noire

19 place de la Mairie - 11310 SAISSAC +33 (0)4 68 76 64 90



LE SUD A SON HISTOIRE

En la entrada del castillo.







www.payscathare.org | www.saissac.fr